

Editorial

El adiós a los “dos Boric”: El niño político y el joven Presidente

Desde el pasado 11 de marzo a las 12 horas dejó de gobernarnos Gabriel Boric Font. No sabemos si se fue el mismo que ingresó a La Moneda el año 2022, todos cambian, pero acá en 48 meses al menos nos gobernaron “dos Boric”.

Cuando ingresó el año 2022, en el balcón de La Moneda cerraba su discurso diciendo “estamos de nuevo abriendo las grandes alamedas”. Una de sus palabras cuando cerró sus cuatro años fue: “Como dice el adagio, ‘gracias por tanto y perdón por lo poco’”.

El niño político que ingresó a La Moneda de la mano de Irina Karamanos no tiene nada que ver con el joven Presidente que salió también de la mano de Paula Carrasco y su hija Violeta. Qué mejor reflejo del cambio y qué mejor forma de graficar cómo tuvimos a “dos Boric” en La Moneda.

Él primero quería cambiarlo todo. No podemos olvidarnos de la frase “Nuestra escala de valores dista de la generación que nos antecedió”, cuya autoría es de Giorgio Jackson, quizás el mentor tras la presidencia de Gabriel. Mira como terminó Boric, rodeado de la mejor semblanza de justamente los 30 años de la Concertación con Adriana Delpiano, Carlos Montes, Álvaro Elizalde y eso que dejamos fuera a Maya Fernández, Carolina Tohá, Mario Marcel y el mismo Manuel Monsalve.

Gabriel pensaba que la asamblea

constituyente era la forma de cambiarlo todo, hasta el himno nacional, la bandera; qué decir de los “ellos”, que mejor cuando vemos su foto del primer gabinete, cuando la corbata era el accesorio que parecía no poder estar. En cambio, Boric cierra su mandato con más corbatas en su gabinete, con un llamado al diálogo y hasta entregando un “papelito” o carta a su sucesor. Sí, hasta se vio más maduro a él mismo que al propio Kast en el impase de La Moneda.

La propia foto de su gabinete en

el 2022, las propias mujeres parecían vestidas de violeta, por ejemplo, entregando un guiño a un Gobierno que se definía como feminista. Hoy, en la foto de despedida, las propias mujeres optaron por el negro o color más neutro e incluso la propia Camila Vallejo eligió el rojo.

Lo más memorable para Gabriel Boric quizás serán las palabras que le dijo Sebastián Piñera antes de asumir. “Sáquese una foto cuando entre a La Moneda y cuando salga, para que vea lo que es este trabajo”. Y lo cierto es que nuestro Gabriel se convirtió en Boric. Dos personas distintas. Podemos estar en desacuerdo con él. Podemos criticarlo. Pero debemos reconocer que en estos cuatro años hubo un proceso de maduración del niño al joven en política. Con respeto podemos decir que nos gobernaron “dos Boric”, claramente el segundo parece ser su mejor versión.

Siempre podemos ser mejores y,

si algo se puede concordar con el ahora ex Presidente, es que Chile “es un mejor lugar que el que era hace 4 años atrás”, nos guste o no. Solo miremos las pensiones de nuestras madres, padres y abuelos, miremos el sueldo mínimo, miremos las horas laborales que debemos enfrentar. Es cierto, falta mucho, pero al menos podemos decir, tal como alguna vez él lo dijo sobre otro gran hombre, que Boric contribuyó, desde su visión, a construir grandes acuerdos por el bien de la patria. Fue un demócrata desde la primera hora y buscó genuinamente lo que él creía que era lo mejor para el país y en eso estamos convencidos de que así fue, que mejor cuando insistió una y otra vez en no terminar distanciado de Kast antes del cambio de mando. Sin duda, el adiós a dos hombres distintos a Gabriel y a Boric, qué mejor que comparar ambas fotos como dijo Piñera.

